

Sevilla, 2 de Junio de 1.970

Sr. Don Joaquín Satrústegui

Madrid

Querido amigo:

He recibido la "Nota para Mr. Williams C. Rogers, Secretario de Estado de los Estados Unidos de América" que sobre las bases americanas en España, me dicen, han suscrito algunas personalidades políticas de la oposición democrática de nuestro País, y cuya firma se me solicita.

Sin perjuicio de mi responsabilidad personal, que asumo totalmente, al plantearme dicha firma, por lo que supone de actitud política no he podido dejar de consultar al grupo de amigos con el que voluntariamente estoy políticamente comprometido. Hecho esto he decidido no firmar en virtud de las siguientes consideraciones que hago llegar como explicación que debo:

- * Es acertado que representantes de distintos sectores de la oposición democrática coincidan dirigiéndose al Ministro americano para hacerle llegar lo que nuestro Gobierno no le dirá. Es decir, que el pueblo está al margen de esta decisión, que el pueblo no debería quedar al margen, y, en fin, que el pueblo no quiere ceder tales bases a los Estados Unidos de América.

Sin embargo no parece conveniente que estas personalidades entren en la dialéctica de la negociación. Nosotros ni podemos ni queremos negociar. Somos conscientes de que en política, para convivir hay que pactar, y que a veces lo "mejor" es enemigo de lo "bueno", pero pienso que nosotros, hoy, desde la oposición no tenemos por qué entrar en la dialéctica de la negociación. Esto es asunto del Gobierno; del poder ejecutivo que negocia.

- * El punto de partida del documento parece ser la cesión de bases militares a los Estados Unidos aunque "sub conditione", es decir con "el consenso del pueblo español" y con el compromiso por parte de Estados Unidos de "repeler automáticamente toda agresión que cualquier país o bloque de países pudiera realizar contra el nuestro por razón de la existencia de esas bases."

./.

./.

Sin embargo no parece conveniente aceptar ni siquiera como hipótesis, "el supuesto de que las bases americanas en España fueran indispensables para la defensa de Occidente". Tampoco puede considerarse como deseable el ingreso en la OTAN. Por el contrario, parece que la política exterior más adecuada para nosotros es la no alineación con ninguno de los dos "protagonistas" -EE. UU. y URSS- y, en ningún caso y a ningún precio, la cesión de bases militares a cualquier país. Estuvimos ausentes de las dos primeras guerras mundiales -guerras civiles europeas las llamó alguien- y no hay razón para estar presentes en la tercera.

* Finalmente, el documento no hace referencia al factor político fundamental del acuerdo que va a firmarse entre Estados Unidos y España. Me refiero a que en las actuales circunstancias de nuestro País, próximo el fin de lo que pasará a la historia como el Régimen del General Franco, las alianzas militares con países especialmente potentes amenazan con condicionar la que tendrá que ser libre expresión de nuestro pueblo para decidir su futuro. Estas alianzas más que pactos entre países pueden convertirse en objeto de perpetuación de regímenes autoritarios que buscan su apoyo allende las fronteras en vez de en la soberanía de su propio pueblo.

Siento que estas discrepancias con el documento me hayan impedido demostrar públicamente mi repulsa al establecimiento de las citadas bases, pero no veo razón que justifique la "violencia" moral que habría de hacerme para firmarlo con las pocas pero profundas discrepancias que más arriba indico.

Un cordial saludo.